

Tesoro de errores

Francisco Montijano Rodajo

Nausícaä, Murcia, 2008

“Tercer error”

Melancolía

A Miguel Espinosa

El dios Osiris ha reencarnado

nadie se atreve a hablarle sino a través de su elegido

Retrato

Al verlo sentado
casi al borde de la silla,
con los ojos clavados inverosímilmente
en la mesita velador,
los labios prietos
como conteniendo un tumulto de palabras;
la mirada, después,
posándose de uno en otro de los contertulios,
interrogando,
inquiriendo incesantes porqués,
desde ningún ángulo aparecía
prototipo dechado de virtudes
guardador de los mandamientos del buda,

sino
demiurgo implicador
de las conciencias ajenas.

Onírico

Antonio Abellán
sueña un erizo dando saltos
dentro de una mesilla de noche.

López Martí
sueña tumbado placenteramente
en un campo de espigas doradas.

Moisés
inducido por Miguel
se sueña, con horror, mascarón de proa.

Dionisio
sueña que el cine que mira
es un sueño.

Segado
renuncia a su sueño de poeta
por no encontrar un lugar
donde colocar su coma.

Yo

sueño que estoy despierto.

Mercedes

sueña que Miguel es su sueño.

Miguel

vive su sueño

de dulcineo de Mercedes.

Paco

es incapaz de soñar.

Alguno

no despertó de su sueño.

Émulo

Como

nos quería tanto

a muchos,

no podía dejar de criticarnos.

De algunos,

ha muerto

una parte de la inteligencia.

El maestro
cuando analizaba una cuestión,
atribuía falsamente teorías a los otros.
Nadie negaba su autoría.

Carecía en absoluto
del sentido del despilfarro;
no sabía gastar por gastar.

Miguel no creó el mundo de los mandarines,
lo teorizó para liquidarlo.

Nos llamaron
gente de toda condición.
Ese fue el halago.

Empatía

Decía Miguel:
Siento tristeza
del bien ajeno.
¿cómo puede ser esto?
De envidia no se trata,
lo sé.

Siento tristeza
del bien ajeno,
no habla el corazón
sino la cabeza:
si hay bienes,
modos de vivir
de los que no cabe sentirse orgulloso,
de los que se siente vergüenza
¿Por qué no se puede tener tristeza?

Siento tristeza
del bien ajeno:
bien podrido,
corrosivo,
al que tanto ha odiado.

“Sexto error”

Ser es invocarse

A José López Martí

Poesía,

contemplación que explicita el ser como ser del lenguaje.

Fragmentos I

“En una proposición ontológica,
las posibles contradicciones no implican falta de certeza”

Textos de José López Martí.

Dijiste:

Está escrito como si Miguel (Espinosa) fuera a leerlo.

Contesté:

Lo he leído como si Miguel lo hubiera escrito.

Fragmentos II

Dice Miguel:

Hay una cosa que he tomado de Pepe,
y que no pienso devolvérsela jamás. Es ésta:

Si digo: “el notario de la esquina
se va a comprar una casa en la Gran Vía”,

será siempre una proposición cierta,
aunque de hecho no se la compre,
porque si quiere se la puede comprar
ya que está en su mundo.

Pero si digo: “el limpiabotas de la esquina
no se va a comprar una casa en la Gran Vía”
será una proposición falsa,
aunque realmente el limpiabotas de la esquina
no se va a comprar una casa en la Gran Vía,
porque aunque quiera no puede,
ya que rebasa sus posibilidades económicas.